

Raymi Rock y Climas Sonóricos en el Abya Yala. Dos festivales del Trabajo Social catamarqueño en Argentina, reflexionados desde los conceptos de Poética Erótica de la Relación y lo Erótico como Poder

Por Esteban Gabriel Pereyra y Claudia Roxana Páez

Esteban Gabriel Pereyra. Docente e investigador extensionista de la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa). Especializando en Epistemologías del Sur CLACSO. Maestrando en Políticas Públicas y Desarrollo, FLACSO. Doctorando en Ciencias Humanas UNCa. Profesor Adjunto de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa). Docente de la Diplomatura en Intervención Sociocomunitaria de la Facultad de Humanidades UNCa. Director de la Revista A-INTERVENIR de Trabajo Social (UNCa). Es miembro del Foro de pensamiento Latinoamericano, Universidad Nacional de Tucumán (UNT), Argentina

Claudia Roxana Páez. Docente, investigadora extensionista de la Carrera Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa). Magister en Estado, Política y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Especialista en Estudios Sociales y Culturales, Universidad Nacional de Catamarca (UNCa). Especializando en Epistemologías del Sur CLACSO. Maestranda en Políticas Públicas y Feminismos, Universidad Nacional de José C. Paz UNPAZ. Doctoranda en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades, UNCa. Profesora Adjunta de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de Facultad de Humanidades UNCa. Directora de la Carrera Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Humanidades UNCa. Es miembro del Foro de pensamiento Latinoamericano, Universidad Nacional de Tucumán (UNT), Argentina

Y sin embargo, sin comunidad ciertamente no hay liberación, no hay futuro, sólo el armisticio más vulnerable y temporario entre yo y mi opresión. Pero comunidad no debe significar el despojo de nuestras diferencias, ni el pretexto patético de que nuestras diferencias no existen”

Lorde (1979, citado en Bidaseca, 2020: 29)

Introducción

En este breve trabajo nos proponemos reflexionar sobre dos experiencias concretas: el festival presencial titulado Raymi Rock efectuado en 2019 y el festival Climas Sonóricos en el Abya Yala realizado en 2020. Ambos festivales se desarrollaron a partir de nuestro trabajo de gestión y docencia dentro de la formación profesional del Trabajo Social en la Universidad Nacional de Catamarca, Argentina -I-.

El objetivo es resignificar esas experiencias a partir de los conceptos de “Poética erótica de la Relación” (Bidaseca, 2020) y lo “Erótico como Poder” (Lorde, 1978). En primer lugar profundizaremos dichos conceptos para luego narrar brevemente las experiencias y vincularlas en un tercer momento con los conceptos mencionados.

En esta vida andante y estar-siendo de gran parte de la humanidad muchas veces subhumanizada, la herida colonial se vive desde las cicatrices y la piel de los cuerpxs -2-. (Bidaseca, 2022). Muchxs de estos cuerpxs experimentan la vida de exclusión por debajo de la línea abismal serpenteante a escala global, regional y local (De Sousa Santos, 2014). Experimentan con fuerza la necropolítica en tanto control sobre quién puede vivir y quién debe morir (Mbembe, 2011), la perversión de la necropolítica y el necropoder que, por lo demás, también se encuentra en lxs excludxs por encima de esa línea abismal.

Los conceptos de cicatrices coloniales de Bidaseca (2022) y piel, en función de la lectura de Fanón (2009), permiten pensar en los sentires de las experiencias del horror de la subhumanización que genera el colonialismo/ patriarcado/ capitalismo (De Sousa Santos, 2020) sobre lxs cuerpxs que viven por debajo de la línea abismal.

Pensamos que en la sociedad global, regional y local, la experiencia del dolor de la exclusión por encima y por debajo de la línea abismal tiene también semejante intensidad y reactualización, especialmente para lxs excludxs que viven o transitan por debajo de la línea abismal, por la experiencia de la negación de lo erótico femenino y el erotismo en general de una sociedad racista, patriarcal y antierótica (Lorde, 1978).

En este sentido, siguiendo las aportaciones de Audre Lorde (1978), podemos decir que lo erótico -que actúa de diversas maneras en estas sociedades- se excluye como parte de la exclusión que viven las personas en el sistema mundo capitalista, colonial, patriarcal (De Sousa Santos, 2020).

Siguiendo a Lorde (1978), el erotismo se niega en tanto poder que deriva de compartir profundamente cualquier empeño con otra persona, porque en sentido estricto, para la gran mayoría de personas no está permitido compartir el gozo, ya sea físico, emocional, psicológico o intelectual. Esa experiencia, que tiende un puente entre quienes la comparten, puede ser la base para entender mejor aquello que no se comparte y disminuir el miedo a la diferencia.

La misma autora observa por qué lo erótico está negado. Es porque para perpetuarse, toda opresión debe corromper o distorsionar las fuentes de poder inherentes a la cultura de los oprimidos, de las que puede surgir energía para el cambio (Lorde, 1978: 2). Según la autora, particularmente en el caso de las mujeres, esto se ha traducido en la supresión de lo erótico como fuente de poder e información en nuestras vidas (Lorde, 1978: 2).

Sin embargo, para quienes vemos la lucha de manera multidimensional y, por tanto, no buscando neciamente un lugar específico para encararla, existe una esperanza real y no de espera vana por un mundo mejor, menos feo, más justo, como nos lo enseñara Paulo Freire (1993); mundo en el que no hay denuncia sin anuncio y, por tanto, mundo en el que combatimos la producción activa de la ausencia al tiempo que buscamos emergencias con y desde otrxs en intervenciones mutuas (Pereyra y Paez, 2017), agradables como placenteras.

Si seguimos por esta senda, creemos que nuestro ímpetu transformador estará ligado cada vez más a la construcción de una “Poética Erótica de la Relación” (Bidaseca, 2020), que se expresa como una construcción de un sueño y una imaginación pública de ampliación del presente y contracción del futuro, en términos de Boaventura de Sousa Santos (2006).

Poética erótica de la Relación en la que se hace presente lo producido como ausencia y se viabiliza la emergencia para que todo ello pueda lograr una costura que puede ayudarnos a cerrar y cicatrizar la herida colonial. En este sentido, también con inspiración en Audre Lorde y Édouard Glissant, se pueden entrelazar las necesidades y derechos que transitan del feminismo hegemónico

a un feminismo de coalición anti-especista, anti-racista y anti-colonialista/capitalista, como hace hincapié Bidaseca (2020).

En diálogo con este marco conceptual estético-ético-político, quienes venimos realizando acciones desde el arte podemos repensar y resignificar registros de experiencias en las que hemos participado activamente. En nuestro caso, es hacerlo también desde un Trabajo Social que, pese a ser una profesión y una disciplina basada en la práctica -3- y que muchas veces enfatiza solo en conocimientos científicos, puede/ debe/ necesita y también es urgido a abrirse a una ecología de saberes, temporalidades, diferencias, escalas, productividades (De Sousa Santos, 2006) conjugadas en lo espiritual y lo político (Lorde, 1978).

Desde *nuestro estar siendo transformador*, pensamos la poética erótica de la Relación y lo erótico como poder que habilita experiencias de mujeres feministas antihegemónicas en la universidad, pero también de varones que pueden y deben tomar en serio las enseñanzas de los diversos Feminismos Críticos del Sur.

Las experiencias de los festivales Raymi Rock y Climas Sonóricos en el Abya Yala

El Festival Raymi Rock -desarrollado en el año 2019 antes de que la pandemia se desplegara en Argentina- y el Festival de Climas Sonóricos en el Abya Yala -efectuado en el año 2020 en virtualidad durante la Pandemia- son las experiencias a las que nos referiremos brevemente en este trabajo.

Concretamente, el *Raymi Rock -4-* fue un festival desarrollado en el marco de las IV jornadas latinoamericanas, IV Encuentro regional NOA/FAUATS y X Jornadas Disciplinarias de Trabajo Social “*Trabajo social, Crisis Civilizatoria y Democracias en América Latina*” llevadas a cabo los días 25, 26 y 27 de junio de 2019 en el ámbito de la Universidad Nacional de Catamarca (Provincia de Catamarca, Argentina) -5-.

La organización responsable fue el Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Humanidades UNCa y de manera específica la cátedra de Seminario de Educación y Sociedad de quinto año de la carrera Licenciatura en Trabajo Social.

El festival contó con la presencia de asistentes a las jornadas procedentes de distintos puntos del país e incluso de México y Perú. El objetivo del festival fue reforzar la construcción del entreconocimiento y reconocimiento de la producción musical e identidad local del Rock catamarqueño y el colectivo del Trabajo Social local, nacional y regional.

Los Grupos y / o Números Musicales que participaron fueron: *Power Trío: Gastón Carrizo, Ángela Giménez, y Pato Vega; Monrock; Vértices; Árbol Sagrado; DNI y La NN.*

El festival estuvo organizado centralmente a través de comisiones conformadas por docentes y estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la UNCa. Las comisiones se conformaron para encarar la organización, coordinación, comunicación, difusión, locución y logística del festival.

El Raymi Rock interpretó a la música como expresión de conocimientos y saberes para conocer, reconocer, compartir y disfrutar. Centralmente, la música aparecía como una manera de expresar otras experiencias y saberes generalmente escindidos de la formación en la Universidad, experiencias necesarias capaces de romper las barreras de una ontología y epistemología cartesiana y colonial dominante que concibe la mente separada del cuerpo y que, por lo tanto, es ciega al ser humano en tanto sentipensante (Aguilar, 2020) -6-.

Entre las dinámicas sobresalientes en el Raymi Rock, las letras de canciones de los grupos fue proyectada en una pantalla, habilitando con ello no solo a conocer la identidad de las bandas que tocaban sino, asimismo, a hacer conocer su compromiso ético/ estético/ sociopolítico con la sociedad y la comunidad en la que están insertas.

Por otra parte, el festival virtual “*Climas sonóricos en el Abya Yala*” -7- fue desarrollado en el marco de las Jornadas Interdepartamentales de la Diversidad realizadas del 12 al 16 de octubre de 2020 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa).

En el festival tuvimos en cuenta de manera especial el hecho de que antes de la invasión imperial europea en 1492 la tierra que habitamos era nombrada por diversos pueblos originarios con distintas designaciones, entre ellas *ABYA YALA* -8-. En ese sentido, sostuvimos que esta tierra nos permite vivir desde el respirar, beber y alimentarnos como condiciones básicas del estar/siendo. Quisimos desde lo más profundo del corazón/tierra expresar *climas de musicalidad/sonoridad* que vienen del acontecer de nuestra vida como *duendes* de esperanza en este tiempo histórico de crisis civilizatoria. Pensamos que la crisis civilizatoria que se expresó también -entre otras manifestaciones- en la pandemia del COVID-19- necesita no solo ser analizada desde el conocimiento escrito y oratorio de la academia sino también desde distintas expresiones de la integralidad humana que se han pretendido históricamente inferiorizar desde la academia dominante.

El festival “*Climas sonóricos en el Abya Yala*” comenzó el 19 de octubre y culminó el 9 de noviembre de 2020. Lxs destinatarixs fueron la comunidad universitaria y la sociedad virtual local, nacional e internacional en general. Su objetivo central fue generar un espacio-tiempo musical virtual de memoria y problematización de los más de 500 años de invasión colonial, resistencia y lucha de los pueblos del Abya Yala.

Aquello implicó objetivos específicos tales como:

- a) Compartir entre musicxs, la comunidad universitaria y la sociedad virtual en general, temas musicales que tengan un mensaje crítico y esperanzador sobre el 12 de octubre;
- b) aprovechar el acontecimiento para reactualizar el vínculo entre musicxs de la región y el país, con la academia en general desde la facultad de humanidades de la UNCa y especialmente desde el departamento de Trabajo Social;
- c) Difundir la música, los conocimientos y el mensaje de artistas locales y nacionales.

Los grupos y artistas musicales que participaron fueron: *Troika; Pipo Aguiar; DNI; Ángela Giménez; Gastón, Pato, Franco, Cristian; Emmanuel Grimas; Esteban Pereyra; Emilse Quinteros, Este Cantar* -9-.

El espacio virtual del Festival Climas Sonóricos del *Abya Yala* se organizó de acuerdo a las siguientes actividades:

- a) Cada número artístico invitado envió un video del tema musical, más una breve presentación del grupo o el artista, como asimismo un comentario del por qué se quiso compartir el tema musical;
- b) Se realizaron las compilaciones en un espacio-tiempo virtual titulado Climas Sonóricos en el Abya Yala, en el que los videos y letras se difundieron a partir de la semana del 19 de

octubre por Instagram, Facebook y el canal de YouTube de la carrera;

c) Se efectuó un sorteo de dos *cajas del Abya Yala -10-* el día 30 de octubre. Lxs interesadxs participaron realizando las siguientes tareas:

- 1) Miraron los videos;
- 2) Mencionaron al menos un aspecto de los mensajes en las canciones que les pareció interesante y útil para mejorar su vida y la de su comunidad;
- 3) Compartieron las canciones al menos con dos personas **-11-**.

El festival se desarrolló con la firme convicción de que es necesario seguir fortaleciendo el corazón/pensar/conversar la experiencia musical comprometida socialmente con el saber académico crítico de un Trabajo Social descolonizándose. Se justificó en el hecho de que por medio del espacio-tiempo virtual se pretendió contribuir a las problematizaciones acerca del 12 de octubre, generando una instancia en la que por medio de distintas expresiones musicales, se recuperase el mensaje del pensamiento crítico de nuestros pueblos originarios; mensaje que se interpretó como una denuncia de la destructividad de la Madre Tierra, cuerpos y territorios en diversas y variadas maneras, pero al mismo tiempo como un anuncio de resistencia, lucha en alegría y fe, sabiendo de antemano y como nos lo enseñara Paulo Freire, que *cambiar es tan difícil como posible*.

Problematización de las experiencias a partir de los conceptos de Poética erótica de la Relación y lo Erótico como Poder

A partir del pensamiento de Lorde (1978) es posible interpretar que la lógica del sistema mundo capitalista, colonial, patriarcal, presiona desde el exterior fuertemente a la mujer, pero nunca únicamente a ella sino a toda la humanidad en diverso grado de crueldad. Lo hace para separar el pensar del sentir, para dominar, disciplinar y que desconozcamos cada día el poder interno de lo erótico que habilita relaciones y lazos comunitarios desde los cuales no aceptaríamos el falso goce y las actividades sin goce que impone el orden imperial dominante.

Lo erótico femenino y el erotismo en general, tal como lo piensa Lorde (1978), en gran medida está negado en una sociedad racista, patriarcal y antierótica como es esta en la que vivimos. Sin embargo, con la humildad y a la vez potencia de lo situado, interpretamos que los festivales interrumpieron desde el goce, al menos en parte, esa negación.

Inspirándonos en la autora citada podemos decir que los festivales nos proporcionaron el poder que deriva de compartir profundamente cualquier empeño con otra persona. Nos habilitó el gozo, ya sea físico, emocional, psicológico o intelectual que tiende entre quienes lo comparten un puente que puede ser la base para entender mejor aquello que no se comparte y disminuir el miedo a la diferencia (Lorde, 1978: 6).

En ese sentido y desde ese punto de vista, los festivales estuvieron cerca de la poética erótica de la relación que se revela como una conexión y conocimiento infalible, ya que su base es el compromiso con el bienestar propio y el de lxs otrxs. (Bidaseca, 2020). Nuestra hipótesis es que los festivales nos hicieron *sentir bien* a todxs quienes participamos con apertura del corazón. En los festivales nos sentimos bien en el sentido que:

“me hace sentir bien” reconoce el poder de lo erótico como un conocimiento auténtico, pues el significado que encierra dicha expresión es la guía primera y más poderosa hacia el entendimiento. Y el entendimiento no es más que una sirvienta que cuida del conocimiento nacido de lo más profundo. Y, a su vez, lo erótico es el ama de cría o la nodriza de nuestro conocimiento profundo (Lorde, 1978: 5).

Es decir, las experiencias que reunieron a musicxs locales y nacionales para expresar esa relación de lo espiritual y lo político nos hizo sentir bien como incipiente conciencia del propio ser y el caos de los sentimientos más fuertes (Lorde, 1978: 3)

Allí sentimos lazos comunitarios que no significaron “el despojo de nuestras diferencias ni el pretexto patético de que nuestras diferencias no existen” (Lorde, 1979, citado en Bidaseca, 2020:29). En tal marco, mediante el sonido y la lírica de canciones con claro sentido ético/estético/político de liberación, pudimos denunciar padecimientos diversos del capitalismo, colonialismo, patriarcado, tales como el ecocidio, el femicidio, entre otros. Del mismo modo, pudimos también anunciar un mundo menos feo, de cuerpxs concientes transformadores, alegres, como diría Paulo Freire (1993).

Las músicas y reflexiones estuvieron al servicio de aquello, así como también las formas organizativas que nos dimos en la gestión de ambos encuentros. Por ejemplo, especialmente en el festival Raymi Rock, hubo un goce amoroso de mates, dibujos, construcción de ornamentación, armado de videos, etc., y en ambos hubo -al menos en parte- algo de un sueño y una imaginación pública, como una costura que permitió cerrar en cierta medida la herida colonial en quienes experimentamos esos espacios-tiempos.

Finalmente, reflexionamos que todo esto no es menor para nosotrxs en tanto personas, pero tampoco lo es para el Trabajo Social catamarqueño descolonizándose. Un Trabajo Social reflexionado/actuado empezado a experimentarse desde la Poética Erótica de la Relación y el Poder de lo Erótico, Trabajo Social que encuentra así “...la energía necesaria para acometer cambios genuinos en nuestro mundo en lugar de contentarnos con un cambio de papeles en el mismo y manido escenario de siempre” (Lorde, 1978: 9-10).

Notas

-1- Si bien la Universidad no es nuestro único ámbito del estar siendo, es un importante ámbito en el que pasamos muchas horas de nuestra vida y en el que, por lo tanto, nos gusta intentar ciertas transformaciones con y desde otrxs.

-2- De aquí en más utilizaremos la “X” para no incurrir en un lenguaje sexista.

-3- Ley Federal 27.072 de Trabajo Social en Argentina.

-4- Nombre que los incas daban a sus principales fiestas religiosas, especialmente a la fiesta del sol que se celebraba en Cuzco durante el solsticio de invierno (21 de junio) y que duraba nueve días.

-5- Desde nuestro punto de vista, estas Jornadas en las que participamos activamente desde la gestión y organización, lograron establecer un espacio-tiempo propicio para concebir una Universidad plural, Multiactoral y un Trabajo Social sensible a la diversidad de maneras de

producir conocimiento útil y legítimo.

-6- Ver entrevista a Esteban Pereyra sobre el festival: <https://www.youtube.com/watch?v=Yj8Ji6dAQVU>

-7- Fue organizado por las Cátedras: Seminario de Educación y Sociedad; Política Social I y II de la Carrera Licenciatura en Trabajo Social de la UNCa; Comunicación y Cultura; Sociología - Tecnicatura Superior en Administración Pública IES Juan Manuel Chavarría; MAC (Módulo de Articulación Común para la carrera Licenciatura en Trabajo Social); Festival Raymi Rock Trabajo Social- UNCa; Dirección del Departamento de Trabajo Social-UNCa; Secretaría de Extensión Universitaria UNCa; Departamento de Educación a Distancia de la UNCa. Año 2020

-8- En la primera década del presente siglo, las organizaciones y movimientos indígenas que históricamente han problematizado el mal llamado descubrimiento de América han logrado sintetizar el espíritu de unión en la designación “Abya Yala”, que se compone de “Abe”, que quiere decir “sangre” y “Ala”, que es como un espacio, un territorio, que viene de la Madre Grande. En este sentido, Abya Yala es territorio salvado, preferido, querido por Paba y Nana y, en sentido extenso, también puede significar tierra madura, tierra de sangre.

-9- Ver en: <https://www.youtube.com/channel/UCcl0oIQjTp7kTVIF4Jh-FCg>

-10- Las cajas estaban constituidas por alimentos utilizados por los pueblos originarios, tales como el maíz, quinua, amaranto, cereales y harina de algarroba, entre otros.

-11- Cabe destacar que las ganadoras del concurso fueron Mónica Mansilla y Victoria López.

Bibliografía

Aguilar, L. F. B. (2020). *Sentipensar el Pluriverso: Legado del maestro Orlando Fals Borda para la Sub-version, la utopía y el buen vivir*. *Collectivus*, Revista de Ciencias Sociales, 7(1), 63-74. Recuperado de <https://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Collectivus/article/view/2532/3309>

Bidaseca, K. (2020). *Por una poética erótica de la Relación*. Colección peregrina. Editorial el Mismo Mar. Buenos Aires.

----- (2022). *La piel y la cicatriz colonial. El desgarramiento y la escisión en dos artistas feministas palestina e israelí: Emily Jacir y Sigalit Landau*. Revista *Clarooscuro* N° 20 vol.1. Rosario. Recuperado de <https://claroscuro.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/10/4>

De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

----- (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. *Epistemologías del sur (perspectivas)*, 21-66. Madrid. AKAL.

----- (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15543/1/La-cruel-pedagogia-del-virus.pdf>

Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscara blanca*. Madrid: AKAL.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*.

SIGLO XXI editores. Buenos Aires.

Grosfoguel, R. (2019). *Si las minorías vamos a ser las mayorías, entonces se puede apostar a un proceso de destrucción del imperio por adentro*. Revista de Frente. Recuperado de <https://www.revistadefrente.cl/entrevista-a-ramon-grosfoguel-si-las-minorias-vamos-a-ser-las-mayorias-entonces-se-puede-apostar-a-un-proceso-de-destruccion-del-imperio-por-adentro/>

Lorde, A. (1978). *Usos de lo erótico: lo erótico como poder*. En Sister Outsider. Essays and Speeches Ten Speed Press. New York. The Crossing Press Feminist Series.

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Traducción y edición de Elisabeth Falomir Archambault. Melusina. España.

Pereyra, E. G., & Páez, R. (2017). *Hacia una intervención y formación anticolonial en Trabajo Social*. Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales, (85), 2. Recuperado de https://www.margen.org/suscri/margen85/pereyra_85.pdf